



Este sitio web utiliza cookies, tanto propias como de terceros, para recopilar información estadística sobre su navegación y mostrarle publicidad relacionada con sus preferencias, generada a partir de sus pautas de navegación. Si continúa navegando, consideramos que acepta su uso. Más información (/cookies_privacy_LV_popup.html)



Renta 2016 (<http://www.lavanguardia.com/economia/20170511/422449947429/renta-2016-presentar-declaracion-cita.html>)

Más ▼

Manchester - Celta (<http://www.lavanguardia.com/deportes/futbol/20170511/422460149432/horario-donde-ver-manchester-united-celta-de-vigo-europa-league.html>)
Cultura - Teatro (<http://www.lavanguardia.com/cultura/teatro>) Cine (<http://www.lavanguardia.com/cine>) Series (<http://www.lavanguardia.com/series>)

Eurovision 2017 (<http://www.lavanguardia.com/television/20170511/422460346751/horario-semifinal-2-eurovision-2017.html>)
Música (<http://www.lavanguardia.com/musica>) Libros (<http://www.lavanguardia.com/libros>) Cultura/s (<http://www.lavanguardia.com/cultura/culturas>)
Corea del Norte (<http://www.lavanguardia.com/internacional/20170511/422493872871/cia-centro-corea-norte.html>) Uber (<http://www.lavanguardia.com/economia/20170511/422494770674/uber-bruselas-tue-licencia.html>)

Libros de Vanguardia (<http://www.lavanguardia.com/libros-de-vanguardia>) Agenda (/agenda) Letra Pequeña (<http://www.lavanguardia.com/cultura/letra-pequena>)

Cartelera (<http://www.lavanguardia.com/cartelera>)

w
w
w
.
l
a
v
a
n
g
u
a
r
d
i
a
.
c
o
m
/

ENTREVISTA

“La lucha de clases es hoy entre precariado y rentistas”

Guy Standing, autor de ‘La corrupción del capitalismo’



El escritor Ingles Guy standing. (César Rangel)



3

JUSTO BARRANCO ([HTTP://WWW.LAVANGUARDIA.COM/AUTORES/JUSTO-BARRANCO.HTML](http://www.lavanguardia.com/autores/justo-barranco.html)), Barcelona
11/05/2017 00:26 | Actualizado a 11/05/2017 08:34

Lea la versión en catalán (<http://www.lavanguardia.com/cultura/20170511/422478672257/la-lluita-de-classes-avui-es-entre-precariat-i-rendistes.htm>)

Hoy tenemos el sistema de mercado menos libre que se haya creado nunca”, asegura el economista inglés Guy Standing en La corrupción del capitalismo (editorial Pasado & presente). En su opinión, la arquitectura institucional actual se ha edificado para que los rentistas prosperen a expensas de la mayoría: patentes que garantizan rentas de monopolio por 20 años; derechos de autor hasta 70 después de la muerte; subvenciones en forma de impuestos menores para la elite y las corporaciones que, además, desvían el dinero a paraísos fiscales; y un sistema que “depende de que la deuda sistémica enrede a millones de personas”. No es extraño, dice, que la corrupción del sistema económico haya ido pareja a la de la democracia. Como contrapartida de los extractores de rentas –entre los que incluye a Uber, a la que califica de broker del trabajo por quedarse el 25% de cada operación–, mengua la clase media y crece el precariado, una clase social con empleo inestable, financieramente al límite y que pierde derechos. La guerra entre rentistas y precariado está aquí y sus primeras batallas han dado el Brexit y Trump. Una solución, dice, es la renta básica universal. Habla el sábado (19 horas) en la feria Literal en la Fabra i Coats.

El capitalismo rentista ¿no ha existido siempre?

Keynes predijo la eutanasia del rentista en el siglo XX: a medida que el capital aumentara, la capacidad de extraer rentas de la propiedad de activos declinaría. Tras la Segunda Guerra Mundial en Europa occidental y Norteamérica sucedió. Pero el triunfo del neoliberalismo en los ochenta dismanteló los mecanismos que limitaban a los rentistas. La arquitectura de la globalización se desarrolló bajo el control del capital financiero. Y en ese proceso la ideología neoliberal se convirtió en una mentira. No construían mercados libres sino instituciones de privilegio y de extracción de rentas.

¿Cómo?

Lo simboliza el desarrollo de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y la extraordinaria transformación de los derechos de propiedad intelectual. Es un triunfo de los derechos de la propiedad privada sobre los mercados libres. El acuerdo Trips en 1995 institucionalizó y reforzó las patentes garantizando un ingreso de monopolio durante 20 años. En farmacia y química puede ser de hasta 40 años. No es mercado libre. Las corporaciones plutocráticas, muchas en EE.UU, han estado comprando miles de patentes. Una ironía es que por muchos años el sistema fue construido y favorecido por EE.UU, el mayor rentista del mundo, pero desde la crisis, el número uno en busca de estas rentas a través de la propiedad intelectual es China. Eso puede parcialmente explicar el ascenso de Trump porque el capitalismo rentista de EE.UU. no es capaz ya de ser completamente dominante.

Pero si invierten en investigar, ¿no deben tener retorno?

La ironía del argumento de que necesitamos patentes para alentar el riesgo investigando es que un gran número de patentes vienen de investigación subvencionada públicamente. Y con eso pagado por todos se obtienen beneficios de monopolio. ¿Por qué en algo que es resultado de mucha gente investigando muchos años el que hace la última fase se queda todo el dinero? El que inventa debe ser recompensado. Pero el sistema actual da ingresos increíbles al que tiene la propiedad intelectual.

También denuncia que el sistema subvenciona a los más ricos.

Si hago un recorte de impuestos a un grupo especial significa que el resto de la sociedad le da una renta. En la era moderna los impuestos a los beneficios y las rentas son menores que al trabajo. En parte porque los gobiernos quieren atraer al capital. Como todos lo hacen, no sirve. Das parte de tus ingresos nacionales a intereses especiales y aumenta la desigualdad.

Y luego, denuncia, están nuestras crecientes deudas.

Nuestro sistema financiero quiere que la gente esté endeudada. El capital financiero nos quiere a todos endeudados. Y se construyen nuevos modos de endeudar. La educación, que debería ser un bien público, lleva a millones de personas a endeudarse en la universidad, especialmente en Suecia, ese nirvana socialista. Todo esto, más el saqueo de los bienes comunes, vendiendo parques y vivienda social, haciendo beneficios con el agua, ha llevado a la descomposición del sistema de distribución de ingresos.

Y al precariado.

La nueva lucha de clases es entre el precariado y los rentistas. El precariado es un número creciente de gente con una vida de trabajo inseguro. No tienen narrativa o identidad ocupacional que contarse, pertenencia. Y su nivel de preparación es mayor que el trabajo que suelen tener. Y en una sociedad donde el ingreso real del trabajo ha caído estos años, deben confiar casi enteramente en esos ingresos, muy inestables: no tienen vacaciones pagadas, pensiones, seguro de accidentes, sanidad. Viven al filo de la deuda insostenible. Y el estado ha intensificado su inseguridad: se ha pasado de un sistema de derechos universal de beneficios y servicios, a darlos según exámenes. La etimología de precario en latín es obtener por plegaria. Dependen de otros. Pierden derechos civiles, culturales, sociales, económicos y políticos porque no ven política que les represente.

¿Qué relación hay entre rentistas y precariado?

El precariado crece y pierde ingresos mientras los rentistas toman más y más. El mayor perjudicado económico del sistema es el precariado. Como no para de crecer, la política va a cambiar. El capitalismo rentista ha llevado a más crisis y más corrupción institucionalizada en el sistema político que mina su legitimidad. Hasta que la revuelta esté justificada. Revuelta significa poner presión al sistema para que cambie. Aunque estamos en un momento que podríamos ir hacia el autoritarismo y populismo neofascista, manipulando las emociones públicas como hemos visto en la elección de Trump.

¿Qué cambios propone?

La renta básica y fondos de inversión soberanos, estatales como los que existen ya en muchos países. Pero primero hay que cambiar el vocabulario. La renta básica no es hacer el sistema de ayuda más eficiente, porque dirán que es dar dinero a perezosos. La renta básica se debe explicar como compartir los ingresos en una sociedad que da más y más a cada vez menos.

¿Estamos en el fin del trabajo?

Robots y automatización no significan eso. La nueva electrónica nos induce a hacer más y más trabajo desde que nos levantamos. Pero esa revolución altera la distribución del ingreso más aún en favor de los dueños de los robots y la tecnología. Y el trabajo que la gente hace con la electrónica se pagará menos. Hace más necesaria aún la renta básica.



Temas relacionados ▼



3

